

Red temática Evaprop
Programa CYTED

Acciones y transformaciones de **movimientos sociales** ante una crisis sanitaria: casos iberoamericanos en la pandemia por COVID-19



Red de evaluación de procesos
de gestión pública en pandemia
y participación ciudadana

01

Activismos ante las medidas sanitarias frente a la COVID-19 en Argentina

¹ Bárbara Burton.

Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo (CITECDE),
Universidad Nacional de Río Negro, Sede Andina

M. Ayelén Milillo.

Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo (CITECDE),
Universidad Nacional de Río Negro - CONICET

Sandra Murriello.

Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo (CITECDE),
Universidad Nacional de Río Negro, Sede Andina

¹ Tanto Bárbara Burton como María Ayelén Milillo son autoras en primer grado de este capítulo.

Activismos ante las medidas sanitarias frente a la COVID-19 en Argentina

1. Introducción

La pandemia por el SARS-CoV-2 se dio en un contexto de modificaciones de las dinámicas informativas y de comunicación en el que las noticias falsas y la desinformación ya se presentaban como un desafío complejo. En este contexto de caos informativo, se realizaron acciones que defendieron las medidas sanitarias y legitimaron la información que se generaba en tiempo real sobre la COVID-19, así como también surgieron grupos cuyas acciones cuestionaron dichas medidas, pues alegaban la inexistencia del virus, la eficacia y la seguridad de las vacunas, o el uso de mascarillas, entre otros.

El objetivo de este trabajo fue indagar en algunas características de activismos a favor y en contra de las medidas sanitarias impuestas por gobiernos y organismos, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), entre otros. Se seleccionaron dos casos de estudio: el trabajo realizado por el cuerpo científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), que intentó contrarrestar el fenómeno de desinformación durante la pandemia: Ciencia Anti Fake News (a partir de ahora, CAFN); y Médicos por la verdad (a partir de ahora, MxV), como activismo que se manifestó en contra de las medidas sanitarias impuestas, alegando la inexistencia del virus. Los objetivos específicos estuvieron orientados a reseñar ambos activismos en torno a las oportunidades, los medios, los motivos y las narrativas.

2. Metodología

Se siguió una metodología cualitativa orientada a comprender las estrategias discursivas y de territorialización de los activismos de los casos presentados, en particular, para identificar las oportunidades, los motivos, los medios y las narrativas puestas en juego. Las oportunidades refieren a la dimensión coyuntural del caso hacia la adaptación a las condiciones de la pandemia, los medios refieren a sus acciones y cómo hicieron circular sus argumentos, los motivos refieren al por qué las personas participaron de estos activismos, y las narrativas a las explicaciones y argumentos de contexto que legitiman sus posturas.

Para cada caso, se reconstruyó el surgimiento, los vínculos con otras organizaciones, los principales actores sociales y sus trayectorias, y el repertorio de acciones para las medidas sanitarias seleccionadas. Se focalizó en tres prácticas de la pandemia, en las cuales las organizaciones se posicionaron a favor o en contra: las vacunas contra la COVID-19, el uso de barbijos, y el consumo de dióxido de cloro y otros derivados.

Además, se investigaron estrategias de territorialización presenciales (charlas, manifestaciones y otras acciones) y de activismo en redes sociales (*Facebook*, *Twitter*, *Instagram* y *YouTube*) y se analizaron las publicaciones y acciones relevantes de estas organizaciones para los tópicos seleccionados para el período 2020-2021. A fin de analizar las estrategias discursivas, se indagó en las interpretaciones de datos y argumentos, a partir de los cuales se legitimaron las acciones organizadas.

Por otro lado, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a algunos representantes de ambos activismos, orientadas, principalmente, a indagar en las motivaciones, las acciones realizadas, los posicionamientos, y argumentos en torno a las prácticas mencionadas (vacunas, barbijos y consumo de dióxido de cloro) de los individuos entrevistados y de la organización en la que participaron. Se entrevistó de manera virtual, por *Whatsapp* y *Zoom*, a un integrante de MxV, que reside en Río Negro; a una persona que produce y comercializa dióxido de cloro, que reside en Córdoba y que participó de encuentros de MxV; y a dos investigadores integrantes del CAFN, ambos de Buenos Aires. Dichas entrevistas fueron realizadas entre el 12 de octubre y el 15 de noviembre de 2024.

3. Antecedentes

3.1 Generalidades de la pandemia

El virus del síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2) se aisló y categorizó como una infección emergente a finales de diciembre del 2019 en ciudad de Wuhan, China, por el *National Institute for Viral Disease Control and Prevention*, *Chinese Center for Disease Control and Prevention* (Zhu et al., 2020). A causa de los transportes aéreos, se diseminó rápidamente a nivel mundial en la primera mitad del año 2020 (Falade, 2022).

El 30 de enero de 2020, el director general de la OMS declaró el brote SARS-CoV-2 como un problema de salud pública internacional. El 3 de marzo de 2020 se registra el primer caso COVID-19 diagnosticado en Argentina. El 11 de marzo de ese mismo año, la OMS confirmó que la COVID-19 se convirtió en una pandemia (Organización Mundial de la Salud, 2021). Al día siguiente, el 12 de marzo, en Argentina se decretó la Emergencia Sanitaria (DNU 260/2020) “luego de que el número de personas infectadas por COVID-19 a nivel global llegara a 118.554, y el número de muertes a 4.281, afectando hasta ese momento a 110 países”. (Presidencia de la Nación Argentina, 12 de marzo 2020).

Debido a la virulencia de la nueva enfermedad, así como a los modos de transmisión y el índice de mortalidad, entre otros factores desconocidos, varios países, incluyendo Argentina, optaron por establecer medidas de contención. Unos días más tarde se decretó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) (Presidencia de la Nación Argentina, 20 de marzo 2020).

El 3 de marzo de 2020 se registra el primer caso COVID-19 en Argentina.

Argentina atravesó cuatro olas de la COVID-19 entre 2020 y 2022 (Costa, 2022), pero tuvo una respuesta rápida para enfrentar la crisis, la cual implicó el compromiso del sistema de CyT en articulación con empresas privadas. Tal como se detalla en una publicación anterior (Burton et al., 2022), se implementó el uso del tapabocas, se desarrollaron kits de diagnóstico, se importaron y desarrollaron vacunas propias y se realizaron acciones de promoción de desarrollo de respiradores nacionales y de un suero equino de uso terapéutico. El gobierno

se adhirió a los lineamientos de la OMS y conformó un equipo asesor de diez expertos en medicina e infectología. Esta decisión estuvo en línea con la caracterización que había hecho el presidente Alberto Fernández a poco de asumir su mandato, al que había definido como un gobierno de científicos para diferenciarse del papel central de los CEOs en la gestión anterior (de Mauricio Macri).

Argentina atravesó cuatro olas de la COVID-19 entre 2020 y 2022.

3.2 Medios de comunicación, exceso de información y desconfianza

Esta fue la primera pandemia en tiempos de redes sociales, lo cual enfrentó al mundo a un suceso sin precedentes: la aceleración o viralización al ser diseminada la información. La OMS acuñó el término ‘infodemia’, referido ya en 2003 por el periodista y politólogo David Rothkopf, para referirse a la rápida y amplia difusión de información, a veces falsa o engañosa, en entornos digitales y físicos. Según la OMS, la infodemia causa confusión y comportamientos de riesgo que pueden dañar la salud. También lleva a la desconfianza en las autoridades sanitarias y socava la respuesta de salud pública (Milillo et al., 2022; OMS, 2020). A esta caracterización se sumaron otras instituciones internacionales como UNICEF, Cruz Roja y UNESCO (OMS, 23 de septiembre 2020), advirtiendo sobre los peligros físicos y mentales de la epidemia informativa (Ministerio de Capital Humano, 2021). Numerosas publicaciones de estos organismos intentaron poner en alerta a la población sobre los peligros de la infodemia, centrando la atención en la necesidad de siempre chequear las fuentes informativas.

En Argentina, Nora Bär, reconocida periodista científica, habló del ‘caos informativo’ (Bär, 2021), donde periodistas de distintos ámbitos se sintieron con derecho a informar y opinar sobre lo que estaba ocurriendo, situación que transformó al nuevo coronavirus y a la pandemia en las estrellas del momento. A su vez, este caos fue alimentado por dos ingredientes: la inversión del orden habitual de generación de noticias en ciencia y tecnología, y la producción de noticias falsas. La demanda de información actualizada frente a la incertidumbre puso al alcance público los “*preprints*”, artículos científicos que no habían sido aún validados por la comunidad académica. Al mismo tiempo, y sin discriminarlas de las anteriores, circulaban informaciones generadas por las empresas involucradas en el desarrollo de vacunas y otros implementos de control de la pandemia. Según Bär, esta proliferación de informaciones con distinto nivel de chequeo y conflictos de interés contribuyó a poner en riesgo la confianza en la información científica. Por su parte, afirma Bär, la generación de noticias falsas integra un complejo circuito, en parte, organizado, donde hay empresas dedicadas a generarlas a pedido sobre diversas temáticas, hecho al que la pandemia no estuvo ajena, tal como pone en evidencia un artículo del periodista Max Fischer del New York Times, publicado en La Nación en 2021 (Fisher, 2021).

Este caos fue alimentado por dos ingredientes: la inversión del orden habitual de generación de noticias en ciencia y tecnología, y la producción de noticias falsas.

De esta manera, el ‘desorden informativo’, en términos de Wardle y Derakhshan (2017), aunque no es una práctica contemporánea y se manifiesta de maneras diversas (*mis-information, dis-information y mal-information*), tuvo un rol contundente durante la pandemia por la COVID-19. Como especifica Cortassa (2023), en algunos países, asesores y expertos científicos han tenido que confrontar el descuido de la emergencia por parte de los líderes. Sin embargo, en otras naciones, los científicos fueron convocados como escudo de credibilidad y legitimación para las decisiones del gobierno, siendo Argentina un claro ejemplo de este último aspecto. Tanto en un caso como en otro, emergieron figuras públicas provenientes de la medicina y el ámbito científico que buscaron aportar de alguna forma al caos informativo (Rosen y Burton, 2024).

La comprensión inicial por parte de la población sobre los riesgos asociados a la COVID-19 se basa en las experiencias previas con otras situaciones similares (como gripe A en 2009) que pueden traer aparejadas conceptos no científicos -desde la visión tradicional de la ciencia-, sino más bien impregnados por la cultura, las creencias, los rumores e incluso lo que se conoce como las teorías conspirativas (Falade y Murire, 2021). Mientras que el conocimiento científico básico se cree que desempeña un rol importante en la comprensión pública de la ciencia, algunos investigadores han argumentado que ese conocimiento no se traduce directamente en aprehensión, y podría llevar incluso a visiones más críticas. Otros estudios destacan también el papel de las creencias en la comprensión pública de la ciencia (Ecklund et al., 2018; Li y Tsai, 2018), sosteniendo que la compatibilidad con los valores, las creencias y las experiencias pasadas

de un sistema social son factores importantes en la tasa de adopción de cualquier innovación (Falade, 2022).

Los desafíos vinculados a la desinformación y las noticias falsas son preexistentes a la pandemia por la COVID-19. Su surgimiento y exacerbación, en parte, se vincula al *by pass*, en términos de Cortassa (2014):

Que se registra tanto a nivel de las dinámicas de producción de información -con portales de contenidos gestionados por las propias instituciones investigadoras- como de las lógicas de búsqueda de contenidos de los usuarios o la conformación de redes de intercambio de datos o de infoentretenimiento. (p. 7).

La misma autora plantea que se dio una “fragmentación conceptual y empírica de la noción de públicos de la ciencia” (Cortassa, 2014) que adjudica, por un lado, a factores epistémicos propios del campo de la comunicación de la ciencia y, por el otro, a la diversificación de canales, interfaces y dispositivos (como plataformas de *streaming* y podcasts). En particular, Cortassa destaca que la circulación social de la ciencia es vehículo de representaciones colectivas, y tiene un correlato subjetivo en las personas.

En respuesta a la masividad de las noticias falsas como mecanismo de ataque a partidos, ideologías, grupos de diversos activismos, entre otros, se dio, de manera simultánea, el surgimiento de los grupos chequeadores de datos en diversos países del mundo. El *fact-checking* es la práctica periodística que aplica métodos de verificación de los hechos para determinar la confiabilidad de las noticias publicadas, especialmente en el ámbito digital (Nogueira da Silva et al.,

2022). Un ejemplo de esto es Chequeado en Argentina, creado en el año 2010, que adaptó su contenido al chequeo de la información de temas relacionados con la pandemia. Un trabajo realizado por Porter y Wood (2021) mostró que el chequeo de datos redujo las creencias en información falsa en Argentina, Sudáfrica, Reino Unido y Nigeria, siendo más eficaces los efectos luego de dos semanas. Este trabajo muestra que el *fact-checking* puede servir como una herramienta útil contra la desinformación (Porter y Wood, 2021).

Una de las iniciativas del gobierno argentino que tuvo el objetivo de controlar la epidemia informativa que “invade con noticias poco confiables, maliciosas o falsas que aumentan el pánico, alimentan la angustia o promueven conductas incorrectas” (Jefatura de Gabinete, 2020), fue la creación de la plataforma Confiar, de la Secretaría de Medios y Comunicación Pública y desarrollada por la Agencia Nacional de Noticias Télam (Télam, 2020). En esta plataforma, el equipo de personal científico de CONICET, Ciencia Anti Fake News, caso analizado en el presente estudio, colaboró realizando también un chequeo de datos relacionados a la infodemia disparada por el SARS-CoV-2 (Milillo et al., 2022). La plataforma fue dada de baja a fines de 2023 con el cambio de gobierno nacional.

El chequeo de datos redujo las creencias de información falsa.

En paralelo, en aquel momento comenzaron a tener resonancia pública algunos cuestionamientos y desconfianzas que han sido categorizados por investigaciones, medios de comunicación y organismos internacionales

como “teorías conspirativas”, término que engloba posturas sobre temas diversos: la existencia de *chemtrails*, la efectividad o seguridad de las vacunas, el terraplanismo, entre otras.

Las teorías conspirativas son entendidas como “las creencias de que ciertos acontecimientos o situaciones son manipuladas secretamente por fuerzas poderosas con intenciones negativas” (Comisión Europea, s.f.). Según esta fuente, las teorías conspirativas comparten seis características: un supuesto complot; un grupo de conspiradores; la evidencia que parece apoyar esas teorías; la convicción de que nada ocurre por accidente o coincidencia, sino que todo está conectado; la división del mundo entre lo bueno y lo malo; y el uso de personas y grupos como ‘chivos expiatorios’. La necesidad por entender y/o sentir seguridad ante lo que ocurre se acentúa en tiempos de incertidumbre como la pandemia por la COVID-19. Estas teorías proliferaron en medio del desorden informativo reinante durante la pandemia.

A menudo, las teorías conspirativas aparecen como explicaciones lógicas de eventos o situaciones difíciles de comprender, ya que brindan una falsa sensación de seguridad. Son muy difíciles de refutar, ya que, quien lo intenta, es visto como parte de la conspiración. Según Lewandowsky y Cook (2020), diversos factores pueden contribuir a la adherencia de teorías conspirativas: la sensación de impotencia, la necesidad de poder manejar la incertidumbre, el poder adjudicar lo que está ocurriendo a una causa mayor y la necesidad de cuestionar las políticas convencionales.

Las teorías conspirativas aparecen como explicaciones lógicas de eventos o situaciones difíciles de comprender.

Específicamente durante esta pandemia, hubo algunas teorías muy características que se difundieron globalmente: el virus fue creado en un laboratorio para -por ejemplo- reducir la población mundial; el virus fue diseminado intencionalmente para dañar a la mayor cantidad de personas posible, por ejemplo a través de las antenas 5G; las curas se ocultan intencionalmente para evitar la contención y seguir dañando a personas; y se usan medidas para controlar a la sociedad, como por ejemplo, obligándolos a usar barbijos (Comisión Europea, s.f.).

En este estudio se toman las denominadas ‘teorías conspirativas’ como relatos que buscan explicar algo que no tiene respuesta, no se entiende o no es transparente para las personas que las proclaman. En este trabajo se desea comprender qué insatisfacciones, desconfianzas, problemas reales están cuestionando y criticando, para intentar guiar con ello los siguientes pasos de la producción científica, la salud y la comunicación de la ciencia.

Estas explicaciones de la pandemia abonan una oposición a las medidas sanitarias, que en este marco serían infundadas. En particular el rechazo a la vacunación, el aislamiento, el uso de barbijo, y el estar a favor del uso de tratamientos alternativos, como el dióxido de cloro, casos controversiales que se abordan en este estudio. En Argentina existieron numerosos casos de

intoxicación por dióxido de cloro y otras sustancias, en algunos casos, promovidas en medios de comunicación masivos. También tuvieron lugar las denominadas ‘marchas anti-cuarentena’, que agruparon a manifestantes en contra de la cuarentena en sí, el aislamiento y el barbijo, así como la vacunación obligatoria.

3.3 Movimientos sociales y activismos

Los casos abordados en este estudio se consideran como activismos presenciales y digitales más que movimientos sociales por diversos motivos. En primer lugar, se considera que, para afirmar que se trata de movimientos, sería necesario realizar una investigación más extensa que la de este estudio. En segundo lugar, los casos aquí trabajados corresponden a organizaciones o grupos formalizados con un nombre común (Ciencia Anti Fake News y Médicos x la Verdad). Siguiendo a Gibb (2001), los movimientos sociales no son organizaciones propiamente dichas, como los partidos políticos o los grupos de interés, sino que se configuran como redes compuestas por individuos heterogéneos que interactúan y se interconectan.

En particular, según un informe de la oficina regional europea de la OMS (2016), para el caso de las posiciones antivacunas, el uso del término movimiento social es engañoso:

Un movimiento implica la imagen de un grupo poderoso y coordinado, unido por una identidad colectiva compartida. Sin embargo, en la mayoría de los países europeos, los que rechazan las vacunas representan una pequeña proporción de individuos con diversas razones para no aceptarlas. (p. 9).

El informe plantea que, de esa población, solamente quienes se involucran en acciones que buscan minar las actividades de salud pública podrían considerarse negacionistas de las vacunas (OMS, 2016); en otras palabras, resulta importante distinguir entre actores atomizados y una acción coordinada. Por ello se considera para estos casos más adecuada la propuesta de Díaz (2020), quien plantea que los movimientos sociales son:

Acciones colectivas que se orientan por alguno o varios de los siguientes propósitos: cambiar la institucionalidad, buscan provocar un cambio y reparar la desigualdad o agravios, cuestionan el poder instituido, desean participar en la toma de decisiones y en la implementación de nuevas políticas sociales. (p. 123).

No toda acción colectiva o de protesta pertenece a un movimiento social, pero todo movimiento social implementa acciones colectivas o de protesta, incluyendo el activismo digital (Díaz, 2020).

Asimismo, un movimiento social muestra una identidad colectiva, un sentido de pertenencia y creencias y valores compartidos que los mismos individuos desarrollan en el curso de sus interacciones. Por último, los movimientos sociales participan en conflictos políticos y/o culturales en tensión con otros actores, en cuestiones tales como “el control y la distribución de los recursos y el significado de los valores culturales o políticos fundamentales, así como cambios sociales de naturaleza más “sistémica”, que implican la transformación o la defensa de relaciones estructurales de dominación (Gibbs, 2001). La acción conflictiva de los movimientos sociales suele implicar formas de protesta pública (por ejemplo, manifestaciones, ocupaciones o huelgas).

Internet y las redes sociales han creado espacios en donde los individuos y grupos pueden colaborar, conectar y movilizarse. Las redes en la web son estructuras abiertas que pueden expandirse sin restricciones (Danesh y Athari, 2024). Por esta razón, la importancia y el papel de las redes para los activistas sociales se ha duplicado, especialmente en los nuevos movimientos sociales. En particular, Lewandowsky y Cook (2020) señalan el rol amplificador de las redes sociales en la difusión de las denominadas teorías conspirativas.

Las redes sociales digitales ofrecen la posibilidad de reflexionar en profundidad y coordinar actividades de forma libre, sin restricciones y fuera del control del gobierno (Dearnley et al., 2001); así, la comunicación en red permite que las protestas se planteen primero en el espacio cibernético, de forma individual, y luego se conviertan en un tema entre otros usuarios de las redes desde distintas ubicaciones geográficas.

La revolución tecnológica ha creado un escenario virtual en el cual los individuos viven e interactúan. El proceso de interacción con otros, el cual define a los individuos, se encuentra, según Bennet y Segerberg (2012), influenciado por dos dinámicas: la lógica de la acción colectiva y la de la acción conectiva. La lógica de la acción colectiva se define por una organización formal, por un fuerte compromiso y un marco de identidad colectiva; mientras que la lógica de la acción conectiva es el resultado de las tecnologías mediadoras, especialmente la web, que inspira y permite la acción emergente en red digital, basada en redes autoorganizadas, fluidas y débilmente vinculadas a gran escala (Bennet y Segerberg, 2012).

3.4 Vacunas contra COVID-19, barbijos y dióxido de cloro

3.4.1 Vacunas contra COVID-19

Se denominan vacunas a aquellas preparaciones que se administran a los individuos para que generen una inmunidad activa y duradera contra una enfermedad, estimulando la producción de defensas (Fundación Huésped, 2018). Así, en el caso de que la persona se encuentre con el microorganismo responsable de la enfermedad contra la cual se vacunó, esta será más leve o no se desarrollará. Existen distintos tipos de formulaciones de vacunas, algunas originadas hace varios años y otras más nuevas, como las vacunas enfocadas en ácidos nucleicos (OMS, 2021).

En general, diversas vacunas candidatas se evalúan antes de demostrar que sean seguras y eficaces; solo 7 de 100 se consideran suficientemente buenas para pensar en llevar a cabo ensayos clínicos en humanos, y de ellas solo 1 de 5 es exitosa (OMS, 2021).


Para diciembre del 2020 había más de 200 vacunas candidatas contra la COVID-19, de las cuales 52 estaban en ensayos clínicos. De ellas, la OMS ha aprobado diez en total, siendo la primera la vacuna de Pfizer–BioNTech, el 8 de enero de 2021 (OPS, 2023).

Las vacunas contra la COVID-19 se desarrollaron en tiempo récord, algunas incluso en menos de un año (FDA, 2021). Las vacunas basadas en ácidos nucleicos (como las de Pfizer, Moderna) son absolutamente novedosas, de hecho, ninguna había sido aprobada para su uso en humanos antes de la pandemia. Sin embargo, por casi una década antes de la pandemia, se evaluaron vacunas de ARNm para tratar el cáncer en estudios clínicos pequeños. De hecho, los científicos de Pfizer-BioNTech y Moderna se basaron en su experiencia en la elaboración de vacunas de ARNm contra el cáncer para crear las vacunas contra el coronavirus. Algunas basadas en ADN también estaban siendo estudiadas en ensayos clínicos contra algunos tipos de cáncer para ese momento. A diferencia de las vacunas clásicas, que utilizan patógenos muertos o atenuados (como la vacuna contra la rubéola, tos convulsa, paperas, etc.), una vacuna basada en ácidos nucleicos utiliza solo una parte del microorganismo, en particular una sección de material genético, que luego, en las células humanas, será transformado en una proteína específica a la que se desea que el sistema inmune reconozca y responda, generando inmunidad (OMS, 2021).

A raíz de la pandemia, la investigación en esta área progresó muy rápidamente, y algunas vacunas recibieron autorización de emergencia por parte de los entes reguladores; es decir, se pudieron aplicar a las personas en un período de tiempo más corto tras finalizados los ensayos clínicos, garantizando su seguridad y eficacia (OMS, 2021).

Tan solo un año después del primer caso de la COVID-19 declarado, se aplicaron las primeras dosis (diciembre de 2020). En Argentina, la campaña de vacunación contra el SARS-CoV-2 dio inicio en diciembre de 2020 con las

primeras aplicaciones de la vacuna Sputnik V (Ministerio de Salud de la Nación, 2020), comenzando por el personal de salud. Un 84,3% de la población argentina completó su esquema primario de vacunación (2 dosis) a diciembre de 2023 (OPS, 2023).



Las vacunas basadas en ácidos nucleicos (como las de Pfizer, Moderna) son absolutamente novedosas.

Ya en el 2019, la OMS declaró a la indecisión a la vacunación (es decir, el rechazo o resistencia de una persona a vacunarse a pesar de la disponibilidad de vacunas) como uno de los 10 desafíos que requieren atención a nivel mundial (OMS, 2019). Las razones por las que las personas deciden no vacunarse son complejas, entre ellas se encuentran la inaccesibilidad a la vacunación, complacencia, y falta de confianza. El personal de salud, especialmente aquél que trabajan en comunidades pequeñas, es el más fiable a la hora de influenciar sobre la vacunación. América Latina tiene tasas de aceptación de las vacunas que son, en promedio, mayores que las de Europa o Estados Unidos, en torno al 70% (Sallam et al., 2022, Urrunaga Pastor et al., 2021). Sin embargo, siguen siendo inferiores a las que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) establece como ideales (Guzman-Holst et al., 2020). Aun así, las vacunas de tecnología más novedosa, es decir, las de ARNm (Pfizer y Moderna), han traído aparejadas serias dudas por parte de la población, así como numerosas *fake news* sobre los efectos adversos, la modificación de los genomas, seguridad, entre otros (Corral, 2021; Gardel, 18 de agosto 2021).

3.4.2 Barbijo

El barbijo, cubrebocas, tapabocas o mascarilla, es un dispositivo que, al cubrir boca y nariz de quien lo utiliza, impide el intercambio de partículas con el exterior. Existen distintos tipos, según la necesidad: ya sea para evitar la inhalación de sustancias peligrosas, como humos, vapores, gases y partículas en suspensión (incluidos microorganismos, bacterias y hongos), para protegerse de factores externos, o para evitar contagios si el portador tiene alguna enfermedad (OMS, 2020).

Durante la Gripe Española, entre 1917 y 1920, se recomendó su uso por primera vez en la historia para evitar la propagación de una enfermedad. En la pandemia por COVID-19, que tuvo lugar entre 2019 y 2023, se recomendó su uso para evitar propagar el virus y ser contagiado.

En Argentina al inicio de la pandemia, el uso de barbijos fue recomendado únicamente para el personal de salud. La OMS (CIME, 2020) establecía que:

Evaluando la posible interrupción de la cadena de suministro global, que puede desencadenar en la grave escasez de estos elementos de protección personal, la OMS aconseja que los barbijos y respiradores se reserven para uso de los profesionales de la salud. (p. 3).

El uso de barbijos no fue parte de las medidas establecidas en los decretos de Emergencia Sanitaria y Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Dado que las recomendaciones a nivel nacional en Argentina no son vinculantes, luego, a nivel provincial y municipal se dirimió internamente la obligatoriedad en general, dispuesta durante los meses de marzo y abril (Infobae, 2020). En abril de 2020, varios

gobiernos provinciales oficializan la obligatoriedad de los usos de tapabocas, ya sea caseros o quirúrgicos, especialmente en los transportes públicos y comercios. Algunos de ellos, como el caso de la Ciudad de Buenos Aires, aclararon:

Por otra parte, es necesario limitar la comercialización de barbijos N95, de modo tal que sólo puedan ser adquiridos por profesionales y personal del sistema de salud o por personas jurídicas que tengan por objeto la prestación de ese servicio. (GCBA, 12 de abril 2020).

A la vez, durante el mes de marzo y abril, diversos organismos solicitaron que la población sin síntomas no los utilizara, en parte para evitar el desabastecimiento para el personal médico, entre ellos la OMS (2020).

Para principios de abril ya se presentaba un escenario de debate en torno a la necesidad e implicancias del uso de tapabocas. Un informe del 6 de abril del Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medioambiente (INIBIOMA-CONICET, 2020) planteaba que:

En la actualidad ya hay diferentes países que han implementado esta medida, y se ha generado un gran debate a nivel mundial al respecto. A pesar de que en Argentina también se desaconseja el uso de máscaras en la población, circula mucha información contradictoria en los medios (de comunicación) y las redes que confunde a la gente y podría tener efectos contraproducentes llevando a la compra masiva de barbijos quirúrgicos por parte de la población. (p. 1).

Y que “a medida que el mundo adquiere experiencia con este nuevo virus, se revisan constantemente las políticas de salud a la luz de nueva información.” (INIBIOMA-CONICET, 2020) El informe menciona el caso del Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC), así como el Centro de Control de Enfermedades de España, que habían comenzado a recomendar el uso de tapabocas caseros a la población. El CDC recomendó el uso del barbijo N95, el cual:

Refiere a un respirador con pieza facial filtrante N95 (FFR, por sus siglas en inglés) que se sella herméticamente contra la cara y usa un filtro para eliminar al menos el 95 % de las partículas aéreas transportadas por el aire que respira el usuario. (CDC, 2020, párr. 4).


Estas recomendaciones, según el informe del INIBIOMA, contrastan con la OMS, la cual, en aquel momento, lo desaconsejaba, “argumentando la falta de evidencia científica que avale el uso de esas y otras medidas de barrera física similares para frenar el contagio de este virus.” (INIBIOMA-CONICET, 2020) El informe retoma también evidencia de que las máscaras ayudan a reducir la propagación de virus similares (virus de la influenza A, B, SARS, entre otras), por lo que podría ser positivo su uso. Finalmente, proponía hacer barbijos caseros como complemento para prevención del contagio.

En este escenario de incertidumbre, la demanda de barbijos aumentó y provocó especulación con los precios y escasez, hasta que se reorganizó la producción y suministro necesario para la población.

El 5 de junio de 2020, la OMS publicó un informe estableciendo el barbijo como

medida necesaria para el personal de salud y para la población infectada, mientras que, hasta ese momento, no había suficiente evidencia científica que respaldara el uso generalizado de mascarillas por personas sanas en la comunidad. Por lo tanto, era crucial evaluar cuidadosamente los posibles riesgos y beneficios (OMS, 2020).

Ese mismo documento de la OMS distingue entre mascarillas médicas, como aquellas que deben cumplir con los estándares nacionales o internacionales para asegurar su eficacia cuando son utilizadas por profesionales de la salud, adaptándose al riesgo y tipo de procedimiento en entornos de atención médica; y las mascarillas higiénicas, confeccionadas de una variedad de telas con distintas combinaciones de capas y formas, recomendadas tan solo para su uso en la población en general (OMS, 2020).



La demanda de barbijos aumentó y provocó especulación con los precios y escasez.

En Argentina, el 20 de diciembre de 2020, se dispuso a nivel nacional su uso como parte de reglas de conducta en el Decreto 1033/2020 de Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio, y Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. En ese marco, y para apuntalar el suministro, en marzo de 2021, el CONICET lanzó el barbijo Atom Protect N95 Plus, desarrollado junto a la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de San Martín con el apoyo de la PYME textil Kovi S.R.L. (CONICET, 2021; Burton et al., 2022). A fines de diciembre de 2021, el uso de tapabocas fue incluido como medida preventiva en un artículo sustituido en el Decreto de Necesidad y Urgencia del 12 de marzo de 2020 (260/2020), de Emergencia

Sanitaria. Dejó de ser obligatorio a partir de la Resolución del Ministerio de Salud 1849/2022 (Ministerio de Salud de la Nación, 21 de septiembre 2022).

La negativa a utilizar barbijo fue una de las consignas de las “Marchas por la Vida” y las “marchas anti cuarentena” que tuvieron lugar en Argentina durante la pandemia, las cuales iniciaron tímidamente en mayo de 2020 (Bruschtein, 2020), cobraron magnitud hacia abril de 2021 (Página 12, 2021) y continuaron hacia fines de año. Hubo manifestaciones de este tipo en la mayoría de las provincias del país, en algunas ocasiones vinculadas a otras medidas de gobierno, como cambios en el Poder Judicial, o decisiones de índole macroeconómica.

3.4.3 Dióxido de cloro

Durante la pandemia se popularizó el uso terapéutico preventivo y curativo de compuestos químicos que contienen cloro y que carecen de aprobación sanitaria para uso médico. Estos son utilizados en la industria como blanqueadores de pulpa de papel y desinfectantes gracias a su alto poder oxidante.

El llamado “suplemento mineral milagroso” (MMS por miracle mineral solution), contiene clorito de sodio mientras que el dióxido de cloro es un compuesto químico gaseoso que posee una alta solubilidad en agua. Andreas Kalcker, biofísico alemán creador e impulsor del dióxido de cloro (CDS) como “una solución acuosa concentrada de dióxido de cloro al 0,3% (3000 ppm), sin contenido de clorito sódico (NaClO_2) y con pH neutro”, se ocupa en su web de diferenciar este producto del MMS (Kalcker, s.f.). Afirma que el MMS sí podría causar malestares estomacales en tanto el CDS sería inocuo. Sostiene también que no

hay pruebas “que indiquen inmunotoxicidad, toxicidad reproductiva o carcinogenicidad del dióxido de cloro” (Kalcker, s.f.) y que las críticas realizadas en medios de comunicación y por los organismos de control no especifican concentraciones ni cantidades de producto a consumir.

Sin embargo, los organismos internacionales y nacionales de control hacen extensiva la recomendación de no uso a todos los productos derivados del cloro. En abril de 2019, la FDA (United States Food and Drug Administration) de EE. UU. reiteró la advertencia de que el dióxido de cloro es un producto no autorizado para su uso en salud, y que había pruebas de efectos adversos (FDA, 2019). Según este organismo, su uso para tratar el autismo, el cáncer, el VIH/SIDA, la hepatitis y la gripe, entre otras enfermedades, no ha sido aprobado. Por su parte, en julio del 2020, también la OPS (2020), recomendó evitar el uso de dióxido de cloro o clorito de sodio y, en Argentina, el 4 de agosto de 2020 la ANMAT (Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica) aclaró que el organismo no aprobaba el consumo de estas sustancias y que no había estudios que certificaran su eficacia (Ministerio de Salud de la Nación, 2020).

Desafiando esta medida, Viviana Canosa, una conocida conductora televisiva, el 5 de agosto del 2020, bebió frente a cámaras de América TV un líquido que aseguró ser CDS y llevó la discusión a los medios de comunicación masiva. Fue multada por el ENACOM (Ente Nacional de Comunicaciones), y el diputado neuquino Mariano Mansilla la denunció penalmente, pues en su provincia, horas antes, se había registrado la muerte de un niño por consumo de dióxido de cloro (Página 12, 2020).

Una revisión bibliográfica (Burela et al., 2020) de las bases de datos PubMed, Embase, CINAHL, Cochrane Library, Web of Science, LILACS, y SciELO, de artículos publicados hasta el 24 de julio de 2020, asegura que:

No se identificó ningún estudio publicado ni en proceso de publicación que haya evaluado el uso del dióxido de cloro o derivados del cloro, administrado por vía inhalatoria, oral o parenteral en humanos, como agente preventivo o terapéutico de la COVID-19 o en infecciones por otros coronavirus. Solo se identificó el registro de un único estudio catalogado como observacional que hasta ahora no tiene resultados (p. 605).

Este trabajo asegura que la FDA (2020) ha recibido notificaciones de eventos adversos ocasionados por estos productos, como falla respiratoria por metahemoglobinemia, arritmia cardíaca a causa de la prolongación del intervalo QT, hipotensión por desequilibrio hidroelectrolítico, insuficiencia hepática aguda, anemia hemolítica, vómitos y diarrea aguda severa.

4. Resultados

4.1 Presentación del primer caso: Ciencia Anti Fake News (CAFN)

El equipo de comunicación científica Ciencia Anti Fake News surgió el 21 de marzo del 2020. Es un grupo interdisciplinario formado por científicos/as jóvenes de CONICET (becarios/as doctorales, posdoctorales e investigadores/as asistentes), y colaboradores expertos en comunicación y ciencias sociales (Gori et al., 2020). A raíz de la pandemia, y por motivos que se detallarán más adelante, el equipo se propuso hacerle frente al caudal de desinformación que comenzó a circular por distintas plataformas (medios de comunicación, redes sociales, cadenas de mensajería instantánea), actuando como una plataforma “*fact-checker*”, específicamente destinada a la COVID-19. Trabajaron de manera autogestiva y voluntaria, unidos por el compromiso social y la preocupación por el acceso público a información confiable (Gori et al., 2021). Aún hoy, el equipo continúa activo, aunque dedicándose a cuestiones de ciencia y salud más generales.

Con la motivación de colaborar en la gestión de la crisis, y dado que los lugares de trabajo de la mayoría de sus integrantes solo permanecían abiertos para aquellos grupos que realizaran tareas de investigación en COVID, se reunió, en un principio, a un total de 16 personas. El grupo integrante en 2020 (cambió a lo largo de los años), fue formado principalmente por personas investigadoras jóvenes de CONICET, y personal becario doctoral y postdoctoral, provenientes del área de ciencias de la salud, inmunología, biotecnología y biología molecular, residentes del AMBA (Área Metropolitana de Bs. As.). También se formó un grupo colaborador, con personas provenientes de otras áreas, especialmente de periodismo y ciencias sociales, residentes tanto en el AMBA como en otros lugares del país (Salta, provincia de Bs. As., Santa Fe). Asimismo, un revisor externo, no vinculado al grupo, fue el encargado del análisis minucioso de los chequeos antes de ser publicados.

Este proyecto se ofreció al CONICET, que rápidamente hizo el vínculo con la plataforma Confiar, desarrollada por la Agencia Nacional de Noticias Télam, dependiente del Estado argentino. Tal como señalan Bermúdez y Vara (2022), aquí el vínculo se establece a través del CONICET, ya que el grupo CAFN no constituye una figura jurídica.

El equipo trabajó en tres comisiones principales. La comisión 1 recabó y clasificó la información circulante, tanto por redes sociales, como por “*el boca en boca*”, en una especie de “*ciencia ciudadana*” con activa participación de sus seguidores. La comisión 2 analizaba las evidencias científicas disponibles hasta el momento, y redactaba el fundamento teórico sobre “*el que nos basamos para comunicarle a la sociedad qué hay de cierto y qué no*”. Las fuentes utilizadas eran declaraciones de los principales organismos de salud (OMS; OPS; Ministerios, NIH, EMA, FDA, sociedades científicas, entre otros), bibliotecas virtuales (como PubMed), revistas científicas indexadas, etc. La comisión 3 adaptaba ese contenido a un estilo coloquial, evitando tecnicismos, para que “sea entendido por todas y todos” (Gori et al., 2021).

A más de un año de la pandemia en Argentina, se habían chequeado unas 230 informaciones (Gori et al., 2021), enfrentando el desafío de hacer un trabajo rápido que estuviera “en consonancia con la celeridad que la comunicación de crisis requiere” (Bermúdez y Vara, 2022), y con la utilización de diversos canales que pueden verse en la Tabla 1.

Tabla 3.
Canales de difusión de CAFN

Canales	Enlace	Fecha	Seguidores
Página oficial	https://www.cienciaantifakenews.com.ar	2022	-
Instagram	https://www.instagram.com/anti_fakenews	12 de abril de 2020	31.600
X (ex-Twitter)	x.com/anti_fakenews	Marzo de 2020	24.128
Facebook	facebook.com/anti_fakenews	12 de abril de 2020	6.100 me gusta 6.600 seguidores
YouTube	https://www.youtube.com/@anti_fakenews	6 de agosto de 2020	465
Plataforma Confiar (Télam)	www.confiar.telam.com.ar (dada de baja a principios del 2024)	Abril de 2020	-

Fuente: elaboración propia, 2024.

4.1.1 Oportunidades, motivos, medios y narrativas

Los integrantes de CAFN, durante la entrevista, comenzaron describiendo cómo surgió el equipo, haciendo hincapié en los motivos que los llevaron a participar:

Nosotros no conocíamos otra cosa que no era venir todos los días al laboratorio a trabajar, entonces cuando empezó la pandemia, veo que, por un lado, no sabíamos qué hacer (...) era la típica que nos empezaron a preguntar un montón de personas cosas. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

Lo anterior denota una necesidad de ayudar a sistematizar la información, para responder preguntas relacionadas al coronavirus, así como también la necesidad de ayudar:

Eso ha sido muy autogestivo, muy muy sin depender de nadie y tratando de organizarnos como podíamos al principio. Y entonces bueno, empezamos a organizarnos para tratar de responder cosas más para toda la gente. parecía una buena idea organizarse para tratar de responder en forma más eficiente y por ahí publicaron en algún lado o algo que la gente pueda acceder directamente. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

Asimismo, se denota un fuerte compromiso social, no solo por la intención de desmitificar noticias falsas, sino también porque algunos integrantes del equipo también fueron voluntarios de diagnóstico de la enfermedad.

Todos y todas las que se fueron sumando, sentían un compromiso de contribuir como científicos y científicas ante la pandemia, y vislumbraron que una tarea que podían llevar adelante en medio de la incertidumbre, con sus conocimientos del universo de los papers y de la investigación en salud, sería generar información chequeada a partir de la evidencia científica disponible (CONICET, 2020).

Se añade también un notable sentido de pertenencia a la institución que los nuclea: “se nos ocurrió ofrecer nuestros conocimientos al organismo que nos nuclea a todos, el CONICET, de esta forma podía ser una buena manera de colaborar”. (CONICET, 2020).

Como oportunidades, se observa que aprovecharon la coyuntura para aprender a trabajar y gestar un equipo de forma autogestiva, a manejar redes sociales y a comunicar ciencia:

Entonces yo creo que, al inicio, la idea era desmentir noticias falsas, o sea, ese fue como nuestro lema del principio; era evitar que la gente entre en pánico por noticias que no eran reales, esa fue nuestra idea inicial; lo que pasa es que a veces para hacer eso también terminas comunicando algunos conceptos: ¿Cómo vive un virus, a dónde vive un virus? Cómo se reproduce, cómo funcionan las vacunas como algo así muy, muy general, cómo se arma una vacuna. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

Los medios digitales a través de los cuales difundieron su trabajo fueron, al principio de la pandemia, fundamentalmente las redes sociales. Además, ambos integrantes mencionaron en la entrevista la necesidad de llegar a la mayor cantidad de personas con las radios locales y nacionales: “tratábamos de hablar con todas las radios locales de todas las provincias siempre eso porque sabíamos que la gente que estaba usando redes por ahí era una subpoblación muy particular”. Luego, y con la liberación paulatina de las restricciones, comenzaron a participar en ferias de ciencias (Tecnópolis, la feria del libro, plazas). Destacaron la interacción con el público a través de las redes sociales: “En redes sociales no había un mensaje sin responder, o sea, podríamos tardar un día dos días seis días o lo que sea, pero no había ninguna duda, que no respondamos”. Además, hacen hincapié en lo fundamental de la interdisciplina y son conscientes de que no tenían las respuestas a todas las preguntas, acudiendo a otros profesionales de la salud, o derivando las consultas de sus seguidores a ellos. Se muestra la búsqueda de la rigurosidad en cada respuesta que daban al público. Por ejemplo, en el caso del dióxido de cloro, al principio, solo usaron estrategias más bien gráficas, mencionando que no hay evidencias sobre su uso contra la COVID-19 y que la ANMAT lo prohíbe (Ciencia Anti Fake News, 27 de abril 2020); luego adoptaron otro tipo de posteos: videos en formato documental (Ciencia Anti Fake News, 3 de septiembre 2020), y presencia en los medios de comunicación tradicionales (Ciencia Anti Fake News, 2021), lo cual muestra cómo fueron modificando sus estrategias comunicacionales para atraer a las audiencias.

En cuanto a las narrativas, en la entrevista acuden a las palabras *desconfianza/confianza* (refiriéndose a los organismos internacionales), a la evidencia científica, y al consenso. Por ejemplo, se nombra el cambio de evidencia respecto al uso de los barbijos como un evento que provocó cierta desconfianza popular:

Entonces... uno a veces termina desconfiando de la ciencia porque sale, por ejemplo, la OMS a decir no usen barbijo y 2 meses después dijeron, sí, usemos barbijo para todo el tiempo, entonces ahí la gente dice, pero al final no entiendo por qué una organización tan grande como esa primero dijo una cosa y después dijo otra. Bueno, creo que como población nos cuesta a veces entender que existen pasos y que a veces incluso en ciencia podemos tener que retractarnos, pero bueno, a la gente no le gusta mucho eso, las contradicciones y los cambios. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

A la vez, el entrevistado destacó que existe mucha evidencia para desmentir algunas “teorías de conspiración” como la que afirma que el virus fue diseñado:

Pero tenés bastante evidencias de que probablemente no haya sido de diseño; digamos humano, ¿no? Que era una de las teorías así de conspiración más populares que había y entonces bueno, de dónde salió exactamente decirlo sería apresurado, pero sí podíamos desmentir con bastante información que haya sido de diseño de un laboratorio para enfermar a la gente a propósito, digamos. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

En estos registros de los integrantes de CAFN, la confianza y desconfianza están ligados a la *evidencia*, tanto a nivel diacrónico del proceso de “avance” del conocimiento y los cambios de decisión a partir de nueva evidencia, como a nivel sincrónico del conjunto de evidencia e información que sustenta una posición en un momento dado.

Por último, uno de los entrevistados refiere a su rol como colaborador en el diagnóstico de la COVID-19, lo impactante de lo que veía con referencia al número de casos y la catástrofe en primera persona:

Todavía veíamos que Italia, y no me acuerdo que otros países más, seguían subiendo la cantidad de casos y nosotros veíamos que se iban duplicando en el laboratorio y decías bueno, si esto no empieza a bajar, en un momento es una masacre, porque parecía en un momento se duplicaban todos los días y no parecía que iba a aflojar nunca ya en ese momento estábamos haciendo turnos a lo largo de las 24 horas del día en el laboratorio, testeando y... bueno no imagino lo que voy a hacer en un hospital. Estaba por venir, era de lo peor. Era la angustia más recurrente. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

Por último, plantearon que recibían comentarios “negativos” por redes, y contaron cómo los enfrentaban. En cierto momento decidieron no atender comentarios que provenían de posturas cerradas, para enfocarse en aquellas personas que eran proclives a escuchar:

Me tenía que decir, mira... es un comentario que no vas a poder revertir y estás echándole leña al fuego en

realidad. Entonces bueno en algún punto no se les podía responder. En referencia a los temas sobre los que más debían responder o hacer publicaciones en redes, mencionan a las vacunas “y después con las vacunas también otro gran periodo de estar desmintiendo un montón de cosas incluso por lo que vi en el Instagram hasta el año pasado”; y el desafío de leer comentarios de personas que se toman ellas mismas como evidencia: “yo estoy tomando ácido hace tres años y estoy bárbaro, mírame. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

4.2 Presentación del segundo caso: Médicos por la Verdad (MxV)

Es una organización internacional que surgió en la pandemia por la COVID-19 como una acción colectiva que cuestionó la existencia del virus y la pandemia y, por ende, la necesidad de una cuarentena y medidas sanitarias. También se manifestaron explícitamente en contra de la OMS. En términos particulares, MxV se posiciona en contra de las vacunas “nuevas” con ARNm, del uso de barbijo, y promueve el tratamiento y profilaxis con sustancias no aprobadas médicamente, como el dióxido de cloro, entre otras. En su mayoría, está conformada por médicos, pero también la integran profesionales de la biotecnología y la abogacía. Surgió primero en Alemania (abril 2020), luego en España (junio 2020), y después se replicó a la mayoría de los países de América Latina. Sus integrantes brindaron entrevistas televisivas y radiales, y organizaron manifestaciones públicas, marchas y conferencias. En septiembre de 2020, la cofundadora de MxV España, hizo un pedido para

registrar la marca (LATAM Chequea, 2021). Según Chequeado, en mayo de 2021, la organización tenía presencia en los siguientes 14 países: en Europa, Alemania y España ya mencionados; en América Latina, Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia, Uruguay, Ecuador, Chile, Guatemala, Venezuela, Costa Rica, Colombia, República Dominicana y México, entre otros (LATAM Chequea, 2021; Gardel, 17 de mayo 2021).

Tabla 2.

Canales de difusión de MxV

Canales	Enlace	Fecha	Seguidores
Telegram	t.me/medicosporlaverdadar	05 / 21	24180 miembros (25/9/24)
Telegram	Sin Link. Primer Canal.	27 / 7 / 20	50321 (Madrigal, 2021)
Instagram	https://www.instagram.com/ medicosporlaverdaddelmundo/		20700 seguidores
Instagram	https://www.instagram.com/ medicosporlaverdadargentinar.r		7028 seguidores
Facebook	https://www.facebook.com/ mxlverdadargentina/	05 / 21	12 mil Me Gusta, 13 mil seguidores.
YouTube	https://www.youtube.com/@ medicosporlaverdadargentin914		88 suscriptores

Fuente: elaboración propia, 2024.

* El contenido de fotos entre mayo de 2021 y 2022 ha sido eliminado, no así los videos. Se evidencia un corte en el uso de la plataforma. Tanto el perfil de Facebook como el canal de Telegram fueron creados unos días antes de la manifestación en Rosario mencionada.

A partir de la entrevista realizada a un integrante de MxV Argentina, se logró conocer que, en abril de 2020, la referente de MxV España lo contactó e invitó a él y a otra médica a brindar conferencias en un encuentro en ese país. A partir de esa invitación se creó el grupo argentino de la organización. Como principales referentes de MxV Argentina se destacan una médica clínica, homeópata, médica legista y forense, quien reside en Buenos Aires; y un médico, oftalmólogo y homeópata, que actualmente reside en la provincia de Río Negro, a quien se entrevistó para este estudio. A nivel nacional, la organización está presente en: Buenos Aires, Mendoza, Santa Fe, Córdoba, La Pampa, Neuquén, Chaco, Río Negro, entre otras.

Entre los principales eventos públicos organizados se destaca una marcha en Rosario (Santa Fe), en el Monumento a la Bandera el 25 de mayo de 2021, que acabó con más de 30 detenidos. Posterior a este evento, MxV fue denunciado en Santa Fe por incitar a cometer delitos. También

se realizaron otras dos marchas por la Vida en agosto y octubre de ese año.

Ante estos eventos, el 26 de mayo de 2021, el Foro Argentino de Facultades y Escuelas de Medicina Públicas expresó su rechazo a las manifestaciones de MxV (Universidad Nacional del Comahue, 2021). También lo hicieron la Federación Médica de la Provincia de Buenos Aires, el 28 de mayo (FEMEBA, 2021), y el Consejo Federal de Entidades Médicas Colegiadas, el cual se pronunció en junio (Consenso Salud, 2021), entre otras.

4.2.1 Oportunidades, motivos, medios y narrativas

El entrevistado de MxV describió prácticas de intercambios que, al momento de declararse la pandemia, ya mantenía con colegas médicos de Argentina y de otros países, con quienes compartía algunas críticas o cuestionamientos a la medicina convencional, contrapuesta a lo que llamó “medicina alternativa”. En términos de oportunidad, cuando la OMS declaró la pandemia por la COVID-19, esas redes se activaron ante la coyuntura, y discutieron evidencias que fundamentaban la idea de pandemia como “mentira organizada”.

Los motivos para “despertar a la gente de la gran mentira” eran múltiples. El entrevistado elaboró diversos argumentos para negar la existencia del virus y la validez de la vacunación obligatoria. En primer lugar, que el virus no se aisló más que computacionalmente, que no se replicó y por ende no se probó su existencia. Aclaró que el síndrome (“conjunto de signos y síntomas por definición respiratorio”) sí existió, “así como la gripe aviar o cualquier otra de las gripes (...) que dieron la vuelta al planeta.” En segundo lugar, las autopsias no

daban muertes por la COVID-19, y mencionó intercambios con un colega médico italiano que compartía los datos del hospital donde trabajaba. Alegó la existencia de trabajos publicados y estudios realizados sobre estos temas. Planteó que existen “cientos de estudios individuales, corporativos y universitarios de eso”, mencionó estudios de “Karina Acevedo en México”, y a la revista Ciencia y Salud “que es muy seria de Argentina”. Por último, los mismos funcionarios públicos no cumplían las indicaciones. Ejemplificó con dos hechos que produjeron un escándalo social: la violación de la cuarentena en la fiesta de cumpleaños de la primera dama (Marina, 2021) y el denominado “vacunatorio vip”, que acomodó la vacunación temprana de personas destacadas del ámbito público. Este hecho culminó con el desplazamiento del cargo que poseía el ministro de Salud, Ginés González García (Díaz, 2021)



Los mismos funcionarios públicos no cumplían las indicaciones.

Respecto de las vacunas presentó distintos cuestionamientos. Primero, que estaban patentadas desde 2018, hecho denunciado por Robert Kennedy Jr. (actualmente como secretario de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos.); segundo, que no se sabe su composición, ya que las patentes son privativas justamente, y “es así en cualquier patente. Esto pasa a nivel militar inclusive”. Él asegura que las vacunas tienen grafeno, entre otros componentes, y que esos metales en interacción con la radiación tienen efectos nocivos en el cuerpo humano. En tercer lugar, tienen efectos secundarios no probados y, según otro colega que citó “Modifican la genética humana”, efecto que se debería al ARN mensajero.

Fue una mentira farmacológica de la industria. Cuando dijeron que estaban generando vacunas a contrarreloj y que iban a salir a nivel experimental, eso significaba que (...) un producto farmacológico no demostrado ni la eficacia ni la seguridad ni la cantidad de muertes (...) se aplicaba inclusive a las embarazadas. (Entrevistado MxV, comunicación personal, 12 de octubre de 2024).

En cuanto a los medios, mencionó que con colegas multiplicaron sus encuentros para intercambiar evidencias y resultados, “en todas las redes de expresión”, y elaborar argumentos para mostrarle a la población lo que ellos consideraban acerca de COVID-19. Al inicio, el entrevistado se movilizó de manera independiente, aunque vinculado a estos intercambios con colegas. Recién en abril de 2021 se sumó a MxV. El 21 de septiembre de 2020, en plena cuarentena, salió a caballo a través del campo. Cuenta que antes de salir fue a ver a la Gendarmería (Nacional):

Le dije, yo voy a recorrer todo el país y voy a ir a toda la gente que pueda decir que los están intentando estafar y que esto puede ser hasta un genocidio, el jefe de gendarme me dijo, pero no puede pasar por el retén, así que yo iba por la montaña, bajaba en cada pueblo”. Luego de 5 meses durante los cuales anduvo por las provincias de Río Negro, Chubut, y Neuquén, el 3 de enero de 2021 “se abrieron las rutas claro ahí vino las vacaciones de separación la pandemia de un día para otro el virus desapareció se curó de un día para otro obviamente que eso tampoco es científico”. A partir de esa habilitación “continuaron” en auto

recorriendo el norte del país. “La idea era generar un debate público y científico abierto (...) llegara a las autoridades y exigirles. (...) por supuesto que lo hicimos por nota, (...) Creo que he ido yo personalmente a la mitad de los ministerios de cada provincia porque recorrimos todo el país durante dos años. (Entrevistado MxV, comunicación personal, 12 de octubre de 2024).

En el escenario de la visibilidad que había adquirido a través de esas acciones, en abril de 2021, los contactó a él y a la médica mencionada, la referente de MxV en España, quien les invitó a dar una charla en el marco de un encuentro que realizarían. A partir de ello se sumó a esa red global, con la que compartía posicionamientos. La motivación seguía siendo “despertar a la gente de esa mentira” y evitar la vacunación masiva promovida por la OMS, gobiernos, y empresas. Para mayo de 2021 llegaron a Rosario, Santa Fe: “éramos miles en Rosario”. Esa es la manifestación pública que derivó en su detención, entre otros manifestantes.

La motivación de MxV seguía siendo “despertar a la gente de esa mentira” y evitar la vacunación masiva.

Como narrativas, se destaca la construcción de la pandemia como “una mentira organizada”, ya elaborada. En un nivel más amplio, hay una narrativa de desconfianza en la industria farmacológica pues, según él, está controlada por capitales económicos que también controlan otras industrias y procesos globales. El entrevistado de MxV planteó que “la industria farmacológica son los mismos dueños de la

industria militar son los mismos apellidos” y repitiendo la expresión “son los dueños de”, enumeró industrias fundamentales del globo, como el transporte, los medios de comunicación, así como de las campañas políticas. Más aún, “son los que financian los principales premios y becas de las principales universidades.” Y con este control, “de esto no se habla y se modificó el crecimiento posible de la ciencia libre.”

En cuanto al uso de barbijos, el entrevistado fue categórico: “se llegó un nivel de locura tan grande que la ciencia perdió sentido.” Argumentó que un virus es 12.000 veces más pequeño que el poro del barbijo y que “lo atraviesa como si fuera una red un mosquito, (...) Bueno, simplemente no solo no hay ciencia y desconocimiento, hay manipulación.” Es decir que la obligatoriedad del uso del barbijo fue una manipulación de la población a costa del conocimiento científico.

Respecto del dióxido de cloro, el entrevistado de MxV planteó que es beneficioso para síntomas que mejoran con la oxigenación de la sangre. El comerciante de esta sustancia, quien fue entrevistado, explicó que, si bien mejora síntomas de gripes, sobre todo ataca parásitos, que serían, en realidad, causantes de la mayoría de los problemas de salud de las personas hoy día. Planteó que el virus no existió, que fue irradiación a la población. Las vacunas, con metales pesados como el grafeno, refuerzan la estructura externa de los parásitos, a la vez que interactúan con la radiación. En la pandemia participó de charlas y encuentros en Capilla del Monte (Córdoba) y en Rosario (Santa Fe), su ciudad natal, pero sin involucrarse activamente en ninguna organización.

Actualmente, el médico entrevistado se mantiene activo como médico y homeópata, participa en una red (Red de Dones), y continúa realizando charlas públicas, como la brindada en mayo de 2024 en Bariloche por el pacto global de la OMS ante posibles pandemias futuras.

Para finalizar, la tabla que muestra la comparación de ambos casos es la siguiente:

Tabla 3.

Oportunidades, motivos, medios y narrativas de cada activismo

	CIENCIA ANTI FAKE NEWS	MÉDICOS X LA VERDAD
Oportunidades	-Estaban sin poder ir a los laboratorios: “ <i>encerrados sin poder pipetear</i> ” a la vez que “ <i>la gente les preguntaba</i> ”. La directora del grupo, ya hacía acciones comunicativas de este tipo.	-Ya trabajaban en redes discutiendo y compartiendo evidencias de distintos temas. -Sumarse a esa red global porque compartían posicionamientos.
Motivos	-Brindar calma a la población, sacar dudas a quienes no sabían qué creer y qué hacer: “evitar que la gente caiga en pánico”.	-Despertar a la gente de la “gran mentira”. -Evitar vacunación masiva.

	CIENCIA ANTI FAKE NEWS	MÉDICOS X LA VERDAD
Medios	<ul style="list-style-type: none">-Sitio web, <i>Instagram</i>, <i>Facebook</i>, <i>YouTube</i>. Predominante: <i>Instagram</i>-Entrevistas radiales y televisivas en Buenos Aires, conurbano, y otras provincias; medios de comunicación locales.-Plataforma <i>Confiar</i>.	<ul style="list-style-type: none">-Recorrió provincias a caballo.-Organización de marchas, manifestaciones y charlas públicas.-“<i>En todos los medios de expresión en redes</i>”. Predominante: <i>Telegram</i>, <i>Facebook</i>, <i>Instagram</i>.-Encuentros presenciales y virtuales con médicos y profesionales para compartir y discutir evidencia.
Narrativas	<ul style="list-style-type: none">-Consenso científico.-Importancia del trabajo grupal-“<i>No se puede convencer al que no quiere escuchar</i>” (Por los “<i>antivacunas</i>”).	<ul style="list-style-type: none">-Pandemia como mentira organizada.-No existió el virus.-Vacunas como mentira farmacológica de la industria.

Fuente: elaboración propia, 2024.

5. Reflexiones finales

Con base en los casos aquí presentados, surgen algunos aspectos interesantes para tener en cuenta y permitan sentar las bases de futuros trabajos, profundizando en fenómenos como la polarización y su relación con distintos activismos/movimientos sociales.

En ambos casos se ven estrategias de territorialización tanto digitales -ciberactivismo- como tradicionales -presenciales y *offline*-. En el caso de CAFN, la propuesta del grupo se centra en plataformas digitales de distinto tipo para la difusión del contenido que producen, sobre todo *Instagram*, así como en medios de comunicación tradicionales (principalmente radios de distintas provincias y la televisión). En el caso de MxV, la difusión toma una forma más atomizada en cuanto a los contenidos producidos, siendo muy utilizadas las entrevistas individuales en distintos medios de

comunicación a sus miembros, aunque no siempre en calidad de representante del grupo. Para MxV fue fundamental el canal de *Telegram* para los intercambios y las discusiones, así como la organización de manifestaciones públicas y charlas en plazas y otros espacios. Si bien en ambos casos se destaca el ciberactivismo, en el caso de MxV las estrategias de activismo *offline* fueron fundamentales para la visibilidad del grupo y sus luchas.

CAFN refiere y actúa como un grupo, hay acuerdos, funcionan en conjunto y con la rigurosidad de la ciencia tradicional, para hacer los chequeos, dividir tareas y reducir los sesgos; mientras que MxV y la persona que comercializa el dióxido de cloro muestran gran desconfianza hacia la “fachada científica”, pues ambos alegan que “responde a ciertos intereses”. Se observa una mayor heterogeneidad de ideas en este caso.

En ambos casos, se observa que un “nosotros” se construye con base en los saberes compartidos, confianzas y desconfianzas, lo que da como resultado que se forje una identidad colectiva. En el caso de MxV, no hay un énfasis en esa organización en sí, sino que se evidencia que sirvió para consolidar posiciones atomizadas, para centralizar discusiones de actores que en parte venían ya trabajando en redes de colaboración, y que luego de finalizada la pandemia, continuaron con sus agendas y dinámicas en otros espacios. Esto contrasta con CAFN, que es un grupo integrado principalmente por investigadores de CONICET, que inició en pandemia y, luego de finalizada, se reformuló, ya que sus miembros volvieron a sus rutinas de laboratorio. En ambos casos, se atendió una urgencia coyuntural y se aprovechó la oportunidad a partir de experiencias anteriores.

Un “nosotros” se construye con base en los saberes compartidos, confianzas y desconfianzas.

Tanto el médico de MxV como el productor de dióxido de cloro utilizaron, sucesivas veces, argumentos que citaban estudios publicados. En el uso de estas explicaciones se evidencia una tergiversación del alcance y la validez de un artículo científico como legitimador de una verdad científica. En Argentina, el sistema científico-tecnológico enfrenta, hace tiempo, restricciones y limitaciones para publicar los trabajos de investigación y acceder a la producción generada en otras latitudes. En particular, los espacios de publicación más reconocidos por sectores académicos a nivel global requieren que se pague para acceder a la producción y circulación de artículos en revistas especializadas, una

crisis que urge abordar (Red PLACTS, 2022). Sin embargo, no fue el alcance de este trabajo indagar en la validez ni fuentes de las publicaciones mencionadas en las entrevistas.

Por otro lado, con relación a los posicionamientos sobre las medidas sanitarias en la pandemia en Argentina (vacunas, barbijos, uso de tratamientos alternativos), cada activismo esgrime argumentos y evidencias para convencer a “otros” de su postura. El diálogo que cada uno entabla es con una población o público que está indeciso, que no sabe en qué fuente confiar, o en qué datos basar sus decisiones cotidianas, no aquel que piensa opuesto. Al contrastar argumentos y narrativas de estos casos se llega a un callejón sin salida. Se ve imposible el poder lograr un diálogo entre las posiciones que presentan estos activismos en sí, imposibilidad evidente en, por ejemplo, cómo se aborda el consumo de dióxido de cloro en cada caso.

Lo que evidencian las entrevistas respecto a quienes están en contra de las medidas sanitarias oficiales, es que la desconfianza no es a la ciencia en sí como mecanismo o dinámica de producción de saberes, o al método. Se destaca como principal hallazgo que el cuestionamiento a las medidas sanitarias es por la desconfianza en la manipulación de los datos en pos de intereses de la industria farmacológica y otras industrias globales, y al papel que los gobiernos tienen en la concesión de esos poderes globales. El médico entrevistado expresó acerca de los ensayos clínicos de las vacunas que fueron una “mentira farmacológica de la industria”, además de cuestionar a la OMS como autoridad global. Un integrante de CAFN también mencionó: “no puedes convencer a todos (...) es muy irónico (...) les mostrás una prueba clínica hecha en 30.000 personas, te dicen, no, porque desconfían de la

farmacéutica o de la FDA o de la ANMAT, o de no me acuerdo con el nombre del equivalente de la europea, pero que desconfían de las distintas instituciones o de las empresas”.

La proliferación de los discursos en contra del gobierno y de las instituciones podría vincularse con las posiciones ultraderechas contemporáneas. Siguiendo a Melli, del Colegio de Médicos Bonaerense, en junio de 2021:

No hay antecedentes de un movimiento negacionista tan notorio y con tanta difusión en los medios (de comunicación) como el que se vio en el Movimiento a la Bandera. El consenso general dentro de la profesión es quitarles notoriedad. Queremos que se agote en sí mismo este movimiento que no tiene ningún sentido desde lo científico, sí hay que explicar qué vinculación tienen con la derecha y con los movimientos antidemocráticos. (Rosende, 2021).

Esta es una discusión por abordar en futuros trabajos, de cara a las transformaciones sociopolíticas que produjo la pandemia. Tal como dicen Prado et al. (2021):

La situación (por la pandemia) impondrá nuevas visiones sobre la sociedad, la economía y la política, con una previsible crisis de la hegemonía del pensamiento neoliberal. La política, el amor, el arte y las ciencias serán impactadas por el acontecimiento. (p. 193)

Por otro lado, es importante también que los ámbitos “desconfiados” den cuenta de sus contradicciones, tiempos, procesos (fallidos y acertados), intereses, métodos, para seguir construyendo la confianza hacia el proceso

de producción científica y la evidencia disponible. Como refiere un integrante de CAFN:

Bueno, creo que como población nos cuesta a veces entender que existen pasos y que a veces incluso en ciencia podemos tener que retractar(nos), pero bueno, a la gente no le gusta mucho eso, las contradicciones y los cambios que generan. (Integrante de CAFN, comunicación personal, 12 de octubre de 2024).

Es indudable la validez del alcance y de los impactos positivos que los avances científico-tecnológicos otorgan a la población; en contraposición, una desregulación de los sectores podría conllevar una catástrofe sanitaria y ética.

Sin embargo, es necesario construir la transparencia en el proceso de producción científico-tecnológica, para así fortalecer el diálogo y la confianza entre ámbitos diversos de la sociedad. En tiempos de crisis, como en una pandemia, es sustancial la rapidez de la información, pero también lo es la confianza que se construye en los tiempos de calma.

Referencias

- Bär, N. (2021). Periodismo científico: aprender y comunicar en pandemia. En Aliaga, J., de Anchorena, B., Bär, N., Castellani, A., Consiglio, E., Etchemendy, S., García, A., Mendonça, M., Molea, D., Perczyk, J., Torre, C., Wallacht, W. (Eds) *En pandemia: desafíos y respuestas desde la sociedad, el Estado y la universidad pública*. (pp. 199-225). Libros de UNAHUR. Anuarios.
- Bennett, W. L., y Segerberg, A. (2012). The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics. *Information, Communication and Society*, 15(5), 739-768. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>
- Bermúdez, C. y Vara, A. M. (2022). COVID 19 y comunicación de riesgos de salud. *Revista Ucronías*, (5), 57-83. ISSN 2684-012X. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6727166>.
- Bruschtein, L. (2020, julio 11). *Los actos anticuarentena: Odiadores seriales*. Página12. <https://www.pagina12.com.ar/277834-los-actos-anticuarentena-odiadores-seriales>
- Burela, A., Hernández-Vásquez, A., Comandé, D., Peralta, V. Fiestas, F. (2020). Dióxido de cloro y derivados del cloro para prevenir o tratar la COVID-19: revisión sistemática. *Peru Med Exp Salud Pública*, 37(4). <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.374.6330>
- Burton, B., Lugones, M., Barrios García, G., Murriello, S., Bengtsson, A. (2022). La pandemia por COVID-19 en Argentina. En Mena Young, M. (Comp.) *Reseñas sobre la pandemia por COVID-19 en Iberoamérica: miradas desde la ciencia y la comunicación*. CICOM/UCR. https://www.cytcd.org/conteudo.php?idm=249yid_rede=115
- CDC -Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades. (2020). Uso adecuado del respirador N95 para estar preparado para la protección respiratoria. *Centre for Disease Control and Prevention*. <https://blogs.cdc.gov/niosh-science-blog/2020/04/15/n95-preparado/>
- Ciencia Anti Fake News. (2020, abril 27). Otra #fake_news que anduvo circulando muchísimo: El dióxido de cloro cura el Covid-19 [Posteo en el muro]. Facebook. https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=117613973251016&id=104516441227436&rdid=g4xZS8WvTjjuJvn0
- Ciencia Anti Fake News. (2020, septiembre 3). Desconfía, chequea las fuentes, genera tu pensamiento crítico. #OpinionNoEsEvidencia [Video en el muro]. Instagram. https://www.instagram.com/tv/CEsj_faAG27/?igsh=ZWtIzHdob2Q1ZHE2
- Ciencia Anti Fake News. (2021, enero 11). ¿Por qué no hay que ingerir Dióxido de Cloro? [Video en el muro]. Facebook. <https://www.facebook.com/ciencia.anti.fake.news/videos/por-qu%C3%A9-no-hay-que-ingerir-dioxido-de-cloro/1530278717362276/?rdid=JtWQEUcwudYCNTkV>
- CIME - Centro de Información de Medicamentos. (2020). *Uso de Barbijos (Mascarillas) en la pandemia por COVID-19*. Informe CIME. <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/15453/Informe-CIME-uso-de-barbijos-COVID-19-22-04-20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Comisión Europea. (2024, noviembre 25). Identifying conspiracy theories. https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/coronavirus-response/fighting-disinformation/identifying-conspiracy-theories_en

- CONICET. (2020, julio 27). *El equipo de científicos y científicas del CONICET que ya desmintió más de cien fake news sobre coronavirus*. conicet.gov.ar. <https://www.conicet.gov.ar/el-equipo-de-cientificos-y-cientificas-del-conicet-que-ya-desmintio-mas-de-cien-fake-news-sobre-coronavirus/>
- CONICET. (2021, marzo 12). *Un nuevo barbijo ATOM PROTECT N95 PLUS para prevenir el COVID*. conicet.gov.ar. <https://www.conicet.gov.ar/un-nuevo-barbijo-atom-protect-n95-plus-para-prevenir-el-covid/>
- Consenso Salud. (2021, junio 29). *El CONFEMECO se pronunció contra Médicos por la Verdad*. Consenso Salud. <https://www.consensosalud.com.ar/el-confemeco-se-pronuncio-contra-medicos-por-la-verdad/>
- Corral, I. (2021, diciembre 22). Es falso que la proteína Spike que generan las vacunas contra el coronavirus de ARN mensajero sea tóxica. *Chequeado*. <https://chequeado.com/verificacionfb/es-falso-que-la-proteina-spike-que-generan-las-vacunas-contra-el-coronavirus-de-arn-mensajero-sea-toxica/>
- Cortassa, C. (2014). Ciencia y audiencias. Aportes para consolidar una agenda de investigación. *Diálogos de la Comunicación. Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*, (88), 1-17. https://www.centroredes.org.ar/wp-content/uploads/2014/01/Cortassa-88_Revista_Dialogos_Ciencia_y_Audiencias_aportes_para_consolidar_una_agenda_de_investigacion.pdf
- Cortassa, C. (2023). The paradigm shift into post-normal science communication: taking advantage of the COVID-19 experience. En M. Bauer y B. Schiele. (Eds.), *Science communication: taking a step back to move forward* (pp. 398-405). CNRS Éditions.
- Danesh, A., y Athari, S. H. (2024). Cyber Activism in Iran: A Case Study. *Social Media + Society*, 10(3). <https://doi.org/10.1177/20563051241279258>
- Dearnley, J., Feather, J., y Ofori, S. C. (2001). *The wired world: An introduction to the theory and practice of the information society*. Facet Publishing.
- Díaz, G. (2020). Protestas y movimientos sociales en México en el contexto de la pandemia de la COVID-19. *Revista Conjeturas Sociológicas*, 10(27), 120-137. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/2214/2210>
- Díaz, J. M. (2021, febrero 22). El Gobierno difundió el listado de los vacunados VIP del Hospital Posadas. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2021/02/22/el-gobierno-difundio-la-lista-de-algunos-de-los-vacunados-vip-los-nombres-que-fueron-atendidos-en-el-hospital-posadas/>
- Ecklund, E.H., Scheitle, C.P. y Peifer, J. (2018). The religiosity of academic scientists in the United Kingdom: Assessing the role of discipline and department status. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 57(4), 743-757. <https://doi.org/10.1111/jssr.12552>
- Falade, B. A. (2022). 'Where are the graves of coronavirus victims?' Beliefs, conspiracy theories and representations of COVID-19 in Africa. *Cultures of Science*, 5(4), 192-209. <https://doi.org/10.1177/20966083221143927>

- Falade, B.A. y Murire, M. (2021). *Health Communication and Disease in Africa: Beliefs, Traditions and Stigma*. Palgrave Macmillan. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-981-16-2546-6>
- FDA -Food and Drug Administration. (2019, agosto 12). La FDA advierte a los consumidores sobre los peligrosos y potencialmente mortales efectos secundarios de Miracle Mineral Solution (solución mineral milagrosa). <https://www.fda.gov/news-events/press-announcements/la-fda-advierte-los-consumidores-sobre-los-peligrosos-y-potencialmente-mortales-efectos-secundarios>
- FDA -Food and Drug Administration. (2020, julio 17). Coronavirus (COVID-19) update: FDA warns seller marketing dangerous chlorine dioxide products that claim to treat or prevent COVID-19. U.S. <https://www.fda.gov/news-events/press-announcements/coronavirus-covid-19-update-fda-warns-seller-marketing-dangerous-chlorine-dioxide-products-claim>
- FDA -Food and Drug Administration. (2021). La FDA aprueba la primera vacuna contra el COVID-19. <https://www.fda.gov/news-events/press-announcements/la-fda-aprueba-la-primera-vacuna-contra-el-covid-19>
- FEMEBA -Federación Médica de la provincia de Buenos Aires. (2021). La pandemia no puede negarse. <http://www.femeba.org.ar/femebahoy/notas/2455-la-pandemia-no-puede-negarse.html>
- Fisher, M. (2021, julio 27). Noticias falsas por encargo, un pujante negocio que crece en las sombras. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/noticias-falsas-por-encargo-un-pujante-negocio-que-crece-en-las-sombras-nid27072021/>
- Fundación Huésped. (2018). *¿Qué son las vacunas y cómo funcionan?* <https://huesped.org.ar/informacion/vacunas/que-son-y-como-funcionan/>
- Gardel, L. (2021, mayo 17). ¿Quiénes son los “Médicos por la Verdad” y los “Epidemiólogos Argentinos”, grupos que difunden desinformaciones sobre el coronavirus? *Chequeado*. <https://chequeado.com/el-explicador/quienes-son-los-medicos-por-la-verdad-y-los-epidemiologos-argentinos-los-2-grupos-que-difunden-desinformaciones-sobre-el-coronavirus/>
- Gardel, L. (2021, agosto 18). *No, no es cierto este posteo sobre la ley sancionada por el Congreso sobre la vacuna contra el coronavirus y sobre los efectos de las vacunas de ARN mensajero*. *Chequeado*. <https://chequeado.com/verificacionfb/no-no-es-cierto-este-posteo-sobre-la-ley-sancionada-por-el-congreso-sobre-la-vacuna-contra-el-coronavirus-y-sobre-los-efectos-de-las-vacunas-de-arn-mensajero/>
- Gibb, R. (2001). Toward an Anthropology of Social Movements. [Hacia una antropología de los movimientos sociales]. *Journal des anthropologues*, (85-86), 233-253. <https://doi.org/10.4000/jda.2904>
- GCBA -Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2020, abril 12). Resolución Firma Conjunta de 2020 [Rs-2020-11383026-gcaba-mjggc, por la cual se establece el uso de elementos de protección que cubran nariz, boca y mentón. <https://buenosaires.gob.ar/coronavirus/tapaboca>

- Gori, S., Milillo, M.A. y Ennis, V. (2021). La experiencia de Ciencia Anti Fake News: cómo combatir mentiras del tamaño de una pandemia. *Catálisis Revista Digital*, 3(5), 69-72. https://www.catalisisec.com/_files/ugd/780a0c_c85672b7258645ff8e55dee034965792.pdf
- Guzman-Holst, A., DeAntonio, R., Prado-Cohrs, D., y Juliao, P. (2020). Barriers to vaccination in Latin America: A systematic literature review. *Vaccine*, 38(3), 470-481. <https://doi.org/10.1016/j.vaccine.2019.10.088>
- Infobae. (2020, abril 13). Barbijo obligatorio: ya son 7 los mandatarios que lo establecieron y el Gobierno bonaerense lo analiza. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2020/04/13/barbijo-obligatorio-ya-son-7-los-mandatarios-que-lo-establecieron-y-el-gobierno-bonaerense-lo-analiza/>
- INIBIOMA – CONICET. (2020, abril 6). *Barbijos caseros: un complemento necesario para prevenir el contagio de COVID*. Informe Técnico. https://patagonianorte.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/79/2020/04/Informe-t%C3%A9cnico-Barbijos-de-tela-ante-COVID19-_INIBIOMA.pdf
- Jefatura de Gabinete. (2020, abril 6). CONFIAR: La plataforma oficial para combatir la infodemia. Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/confiar-la-plataforma-oficial-para-combatir-la-infodemia>
- Kalcker, A. (s.f.). Blog. Recuperado el 29 de enero de 2025 de <https://andreaskalcker.com/blog/>
- LATAM Chequea. (2021, agosto 29). *Médicos por la Verdad: una red negacionista con presencia en más de 10 países*. Salud con lupa. <https://saludconlupa.com/noticias/medicos-por-la-verdad-una-marca-negacionista-con-presencia-en-mas-de-10-paises/>
- Lewandowsky, S. y Cook, J. (2020). *Guía Para las Teorías de la Conspiración*. <https://sks.to/conspiracy>
- Li, Y.Y. y Tsai, C.Y. (2018). The science, the paranormal, cohorts and cognitive polyphasia: The authority of science in Taiwan. En Bauer MW, Pansegrau P, Shukla R (eds) *The Cultural Authority of Science: Comparing Across Europe, Asia, Africa and the Americas*. London: Routledge, pp.190–209.
- Madrigal, M. (2021, agosto 14). Médicos por la verdad y la desinformación: los vínculos de una estructura para el engaño. *Newtral*. <https://www.newtral.es/medicos-por-la-verdad-desinformacion-web-marcelino-madrigal/20210814/>
- Marina, R. (2021, agosto 15). *Conocé quiénes estuvieron en la Quinta de Olivos en pleno confinamiento por la pandemia*. Chequeado. <https://chequeado.com/el-explicador/conoce-quienes-estuvieron-en-la-quinta-de-olivos-en-pleno-confinamiento-por-la-pandemia/>
- Milillo, M. A., Gori, M. S., Ennis, M. V. y Méndez, P. M. (2022). *Fake News and Vaccination: How the Science Anti Fake News Team in Argentina is fighting the infodemic*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/187467>
- Ministerio de Capital Humano. (2021, abril). *¿Qué es la infodemia?* <https://www.cultura.gob.ar/que-es-la-infodemia-10436/>

- Ministerio de Salud de la Nación. (2020). *Dióxido de cloro: ANMAT recomienda no consumir medicamentos no autorizados*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/dioxido-de-cloro-anmat-recomienda-no-consumir-medicamentos-no-autorizado>
- Ministerio de Salud de la Nación. (2020, diciembre 29). *Comenzó la campaña de vacunación contra COVID-19 en Argentina*. Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/comenzo-la-campana-de-vacunacion-contra-covid-19-en-argentina>
- Ministerio de Salud de la Nación. (2022, septiembre 21). Resolución 1849/2022. Por la cual se establece el carácter no obligatorio del uso del barbijo. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/272132/20220921>
- Nogueira da Silva, A. C., De Souza Godinho, S., Losada, A. V., Bacon, S., Granana, N., y Gómez Jiménez, C. (2022). Infodemia en la Argentina preventivamente aislada. Un análisis de las Fake News sobre la pandemia de COVID-19 desmentidas por Confiar. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 33, 138-155. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2022.33.79805>
- OMS -Organización Mundial de la Salud. (2016). *Best practice guidance: How to respond to vocal vaccine deniers in public*. https://terrance.who.int/mediacentre/data/sage/SAGE_Docs_Ppt_Oct2016/1_session_report_from_ivb/Oct2016_session1_vocal_vaccine_deniers.pdf
- OMS -Organización Mundial de la Salud. (2019). *Ten threats to global health in 2019*. Recuperado el 28 de noviembre de 2024 de <https://www.who.int/news-room/spotlight/ten-threats-to-global-health-in-2019>
- OMS -Organización Mundial de la Salud. (2020). *Recomendaciones sobre el uso de mascarillas en el contexto de la COVID-19 – Orientaciones provisionales*. 5 de junio de 2020. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/332657/WHO-2019-nCov-IPC_Masks-2020.4-spa.pdf
- OMS - Organización Mundial de la Salud. (2020, septiembre 23). *Gestión de la infodemia sobre la COVID-19: Promover comportamientos saludables y mitigar los daños derivados de la información incorrecta y falsa. Declaración conjunta de la OMS, las Naciones Unidas, el UNICEF, el PNUD, la UNESCO, ONUSIDA, la UIT, la iniciativa Pulso Mundial de las Naciones Unidas y la Federación Internacional Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja*. <https://www.who.int/es/news/item/23-09-2020-managing-the-covid-19-infodemic-promoting-healthy-behaviours-and-mitigating-the-harm-from-misinformation-and-disinformation>
- OMS -Organización Mundial de la Salud. (2021). *The different types of COVID-19 vaccines*. Who.int. Recuperado el 29 de noviembre de 2024 de <https://www.who.int/news-room/feature-stories/detail/the-race-for-a-covid-19-vaccine-explained>
- OPS -Organización Panamericana de la Salud. (2020). *COVID-19: La OPS no recomienda tomar productos que contengan dióxido de cloro, clorito de sodio, hipoclorito de sodio o derivados*. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52484/OPSIMSPHECOVID-19200040_spa.pdf?sequence=5
- OPS -Organización Panamericana de la Salud. (2023). *Argentina Perfil de país para la vacunación contra la COVID-19*. Recuperado el 28 de noviembre de 2024 de https://im-data-paho.github.io/cov19-country-profiles/es/report_ARG.html

- OPS -Organización Panamericana de la Salud. (2023, julio). *Preguntas frecuentes: Vacunas contra la COVID-19*. <https://www.paho.org/es/vacunas-contra-covid-19/preguntas-frecuentes-vacunas-contra-covid-19>
- Página 12 (Redacción) (2020, agosto 18). *Denuncian penalmente a Viviana Canosa por promover el dióxido de cloro*. Página12. <https://www.pagina12.com.ar/455144-denuncian-penalmente-a-viviana-canosa-por-promover-el-dioxid>
- Página 12 (Redacción) (2021, abril 17). *Un grupo de opositores marcharon al Obelisco contra las nuevas restricciones*. Página12. <https://www.pagina12.com.ar/336234-un-grupo-de-opositores-marcharon-al-obelisco-contra-las-nuev>
- Porter, E., y Wood, T. J. (2021). The global effectiveness of fact-checking: Evidence from simultaneous experiments in Argentina, Nigeria, South Africa, and the United Kingdom. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 118(37), e2104235118. <https://doi.org/10.1073/pnas.2104235118>
- Prado, G. S., Braguinsky, G., y Biagini, G. (2021). *Pandemia del COVID-19: Estado, comunicación y construcción social en Argentina* en C. T. Henrion, D. I. Henríquez, y C. Schor-Landman (Eds.), *América Latina. Sociedad, política y salud en tiempos de pandemia*. (pp. 193–208). CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20210312065632/America-Latina-Sociedad-politica-y-salud.pdf>
- Presidencia de la Nación Argentina. (2020, marzo 12). Decreto de Necesidad y Urgencia 260/2020. Por la cual se declara la Emergencia Sanitaria. <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/335000-339999/335423/texact.htm>
- Presidencia de la Nación Argentina. (2020, marzo 19). Decreto 297/2020. Por la cual se establece el aislamiento social preventivo y obligatorio en la ciudad de Bs. As. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>
- Red PLACTS. (2022). Propuestas para una política soberana en materia de publicaciones científicas. *Ciencia, Tecnología y Política*, 5(9), 086. <https://doi.org/10.24215/26183188e086>
- Rosende, L. (2021, junio 6). Médicos por la Verdad: radiografía del negacionismo. *Tiempo Argentino*. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/medicos-por-la-verdad-radiografia-del-negacionismo/
- Sallam, M., Al-Sanafi, M., y Sallam, M. (2022). A Global Map of COVID-19 Vaccine Acceptance Rates per Country: An Updated Concise Narrative Review. *Journal of Multidisciplinary Healthcare*, 15, 21-45. <https://doi.org/10.2147/JMDH.S347669>
- Télam (2020, abril 6). *Télam lanza Confiar, una plataforma para enfrentar la información falsa sobre coronavirus*. <https://www.telam.com.ar/notas/202004/448644-plataforma-confiar-telam-coronavirus.html>
- Universidad Nacional del Comahue. (2021, mayo 26). *El FAFEMP en contra de las falsedades de “médicos por la verdad”*. Medicina UNCOMA. <https://medicina.uncoma.edu.ar/index.php/institucional/noticias/el-fafemp-en-contra-de-las-falsedades-de-la-verdad-de-medicos-por-la-verdad/>
- Urrunaga-Pastor, D. et al. (2021). Cross-sectional analysis of COVID-19 vaccine intention, perceptions and hesitancy across Latin America and the Caribbean. *Travel Medicine and Infectious Disease*, 41, 102059-102069. <https://doi.org/10.1016/j.tmaid.2021.102059>

Wardle, C. y Derakhshan, H. (2017). *Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making*. Council of Europe Report DGI. <https://edoc.coe.int/en/media/7495-information-disorder-toward-an-interdisciplinary-framework-for-research-and-policy-making.html>

Zhu, N., Zhang, D., Wang, W., Li, X., Yang, B., Song, J., Zhao, X., Huang, B., Shi, W., Lu, R., Niu, P., Zhan, F., Ma, X., Wang, D., Xu, W., Wu, G., Gao, G. F., Tan, W., y China Novel Coronavirus Investigating and Research Team (2020). A Novel Coronavirus from Patients with Pneumonia in China, 2019. *The New England Journal of medicine*, 382(8), 727–733. <https://doi.org/10.1056/NEJMoa2001017>